



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados

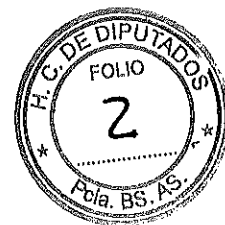
PROYECTO DE DECLARACIÓN

LA H. CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DECLARA

Conmemorar el 125° aniversario
del nacimiento de Arturo Jauretche, a celebrarse el 13 de noviembre, por su
invalorable aporte al pensamiento nacional, la cultura política y la defensa de la
soberanía.

Esc. RICARDO LISSALDE
Diputado
H. Cámara de Diputados Pcia. de Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados

FUNDAMENTOS

Abogado, militante político y pensador, Arturo Martín Jauretche nació en Lincoln (Buenos Aires) el 13 de noviembre de 1901. Sus primeros años transcurrieron en su pueblo natal. Para continuar con los estudios secundarios se radicó en Chivilcoy, donde se vinculó con militantes de la Reforma Universitaria.

En 1920 se trasladó a Buenos Aires para estudiar la carrera de abogacía. En la capital simpatizó con la Unión Antiimperialista Latinoamericana y en 1928 se integró al radicalismo yrigoyenista por influencia de su gran amigo Homero Manzi. En 1930, fue detenido por resistir el golpe de estado que derrocó al gobierno constitucional de Hipólito Yrigoyen. Los años siguientes se opuso, junto a otros jóvenes del radicalismo, a la dirección partidaria de Marcelo T. de Alvear integrando una corriente que se denominó "Continuidad jurídica". Sin embargo, apoyó la política de abstención revolucionaria de la UCR en oposición a las dictaduras de los generales José Félix Uriburu y Agustín Justo.

Su militancia en la resistencia lo impulsó a sumarse al alzamiento radical del 29 de diciembre de 1933 en el intento de toma de la ciudad de Paso de los Libres, Corrientes. Luego del fracaso de la insurrección fue nuevamente encarcelado. En memoria de los caídos escribió su primera obra, *El paso de los libres* (1933), poema en el que narra la experiencia revolucionaria. Desde una perspectiva nacional y popular, Jauretche se destacó por su defensa irrestricta del proyecto de país inaugurado en 1945 con la irrupción del movimiento conducido por Juan Domingo Perón, entendiendo que el peronismo encarnaba —más allá de sus contradicciones— la expresión histórica de las mayorías trabajadoras y la posibilidad concreta de materializar un Estado al servicio del pueblo.

Su producción intelectual, lejos de limitarse al análisis académico, se constituyó en una herramienta de lucha cultural. En obras como *Manual de zonceras argentinas*, Jauretche desnudó los mecanismos mediante los cuales determinados sectores de poder construyeron sentidos comunes destinados a naturalizar la dependencia, el elitismo y la desvalorización de lo propio. Su crítica a las "zonceras" —aquellas



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados

ideas repetidas hasta convertirse en dogma— continúa vigente en un país que todavía debate el rumbo de su desarrollo y su inserción en el mundo.

Desde el campo popular, su pensamiento constituye un llamado permanente a la descolonización cultural. Jauretche advirtió que no hay proyecto emancipador posible sin autoestima nacional, sin confianza en las capacidades productivas del país y sin un Estado que oriente el desarrollo con criterios de equidad. Su mirada fue profundamente federal, cuestionando la concentración del poder económico y simbólico en los sectores privilegiados y reivindicando la voz de las provincias y del interior profundo.

Asimismo, su defensa del rol del Estado como instrumento de transformación social dialoga de manera directa con los desafíos contemporáneos: la necesidad de fortalecer el entramado productivo nacional, de proteger el trabajo argentino, de democratizar el acceso al conocimiento y de garantizar derechos sociales como pilares de una comunidad organizada.

En tiempos donde resurgen discursos que promueven la desregulación absoluta, la primacía del mercado por sobre la comunidad y la desarticulación del tejido social, la figura de Arturo Jauretche adquiere renovada relevancia. Recordarlo es reafirmar que el desarrollo no puede desligarse de la justicia social, que la soberanía no es una consigna vacía sino una condición material para la dignidad del pueblo, y que la cultura es un terreno central de disputa política.

Declarar el beneplácito por el 125° aniversario de su natalicio es reconocer a un intelectual comprometido con su tiempo y con su pueblo; implica también asumir el desafío de sostener y actualizar una tradición de pensamiento nacional, popular y progresista que sigue interpelando nuestro presente.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares el acompañamiento para la aprobación del presente proyecto de declaración.

Esc. RICARDO LISSALDE
Diputado
H. Cámara de Diputados Pcia. de Bs. As.